

RECTA PALABRA, RECTA ATENCION Y RECTO SUSTENTAMIENTO

(Samma Vaca, Samma Kammanata, Samma Ajjiva)

Parte de la introducción al capítulo IV del libro LA ESENCIA DEL BUDISMO, El Noble Sendero Óctuple del Bhikkhu Boddhi, con prólogo de Ramiro Calle. Traducción Almudena Haurie. Ed. EDAF/Nueva Era. 1992. Madrid. España

Aunque el entrenamiento de la disciplina moral se cite en primer lugar, no debemos tomarlo a la ligera porque es el fundamento de todo el sendero, esencial para tener éxito con los otros entrenamientos. El mismo Buda exhortaba con frecuencia a sus discípulos a observar las reglas de disciplina, “ver peligro en la falta ligera” (M.5). En una ocasión, cuando un monje le pidió al Buda que explicara brevemente el entrenamiento, éste le contestó:

En primer lugar, has de establecerte en el punto de partida de los estados provechosos, esto es, en la disciplina moral pura y en la Recta Opinión. Luego cuando tu disciplina moral se haya purificado y tu opinión sea correcta, debes practicar los cuatro fundamentos de la atención. (S.XLVII, 3).

La palabra *sila* que hemos traducido como “disciplina moral”, aparece en los textos con otros significados con los que coincide en parte, todos ellos conectados con la conducta correcta. En algunos contextos significa una acción que se ajusta a los principios morales, en otros significa los principios mismos, a veces significa las cualidades virtuosas del carácter que resultan de la observancia de los principios morales. *Sila*, en el sentido de los preceptos o principios, representa el lado formal del entrenamiento ético, como virtud es el espíritu que lo anima, y *sila* como conducta correcta, es la expresión de la virtud en cualquier situación de la vida cotidiana. A menudo se define *sila* como abstenerse de cometer actos físicos y verbales perjudiciales. Esta definición, con su énfasis en la acción externa, resulta superficial. Otras explicaciones, sin embargo, suplen la deficiencia y nos dicen que en *sila* hay más de lo que aparece a primera vista; el *Abhidhamma*, por ejemplo, compara con los factores mentales de abstinencia (*viratiyo*) –Recta Palabra, Recta Acción y Recto Sustentamiento-, en una ecuación que pone de manifiesto que lo que realmente se cultiva con la observancia de los preceptos morales es la mente. Por lo tanto, el entrenamiento en *sila* trae el beneficio “público” resultante de inhibición de las acciones socialmente dañinas, y al mismo tiempo produce el beneficio personal de la purificación mental, evitando que sean las impurezas quienes dicten lo que debemos hacer.

La palabra “moralidad” y sus derivados sugieren un sentido de obligatoriedad y compulsión totalmente extraños a la concepción budista de *sila*, y esta connotación es probable que surja del historial teísta de la ética occidental. El budismo, que no se desarrolla en un marco teísta, no basa su ética en la noción de obediencia, sino en el de armonía. De hecho, los comentarios explican la palabra *sila* con otra palabra: *samadhana*, que significa “armonía” o “coordinación”. La observancia del *sila* conduce a la armonía en los órdenes social, psicológico, kármico y contemplativo. En el campo social, los principios del *sila* ayudan al establecimiento de relaciones interpersonales armoniosas, uniendo a toda esa masa de miembros de la sociedad, cada uno constituido de forma distinta, con metas e intereses privados propios, en un orden social coherente en el que los conflictos, si no son totalmente eliminados, al menos se reducen. En el nivel psicológico, *sila* proporciona armonía a la mente y protege al cinismo interno causado por la culpa y el remordimiento por haber transgredido la moral. En el terreno del kamma, la observancia del *sila* asegura la armonía con la ley cósmica del kamma y por tanto garantiza resultados favorables en el curso del movimiento futuro en la rueda

de los repetidos nacimientos y muertes. En el cuarto aspecto, el contemplativo, *sila* ayuda a establecer la purificación preliminar de la mente que se completará de forma más profunda y minuciosa con el desarrollo metódico de la serenidad y la visión cabal...

....